

NECROLÓGICA DEL EXCMO. SR. DR. D. JULIO OLÍAS PLEITE

Dr. Leopoldo Cuéllar Carrasco

Fecha: 20 de junio de 2017

Excmo. Sr. Presidente, Excmos. miembros de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de España, Dignas Autoridades, querida familia, Señoras y Señores:

Está todavía tan cercano el fallecimiento del entrañable amigo Julio el pasado 6 de octubre, que las vicisitudes y recuerdos de nuestras vidas se agolpan ahora en mi mente, por ello no es fácil exponer una breve semblanza de nuestra larga amistad, actividades y trayectorias profesionales desde hace más 50 años. En consecuencia, mi intervención en este acto de homenaje era más que obligada.

Julio Olías nació en Madrid el 11 de enero de 1930 como hijo único de una modesta familia cuyo padre además de sastre fue muy aficionado al fútbol y sobre todo al arbitraje, afición que él heredó con escaso éxito.

Las actividades profesionales, del Doctor Julio Olías fueron tan largas como fecundas desarrolladas, fundamentalmente, en dos prestigiosos centros de docencia e investigación: la Facultad de Veterinaria de la UCM y el Patronato de Biología Animal -INIA.

Su capacidad de trabajo y su temprana y decidida vocación docente le permitieron muy pronto ingresar primero como Profesor Ayudante contratado de Patología Quirúrgica y Cirugía (1957) puesto desde el que fue escalando peldaño a peldaño diferentes destinos en la Dirección General de Ganadería (1992-1995) consiguiendo más tarde las plazas de Investigador del PBA y de Profesor Adjunto-Titular de la Facultad de Veterinaria, ambas por oposición. De su eficaz labor en los citados Centros, siempre en la especialidad de Cirugía, fueron surgiendo 60 trabajos de

investigación entre técnicos, experimentales y doctrinales, casi siempre relacionadas con la lucha contra las patologías quirúrgicas y en especial la PPA, en revistas de prestigio y la realización del Proyecto GRANT F.G. sp de EE UU. Dirigió 10 tesis doctorales y fue Profesor de numerosos cursos de formación especialización relacionados con su ejercicio profesional.

Fue Secretario de la Junta de Gobierno de la Facultad de Veterinaria durante 13 años y miembro de la comisión para elaborar su Estatuto así como Presidente o vocal de más 30 Tribunales de selectividad en la UCM en las convocatorias de Junio y Septiembre.

Conservo imborrables recuerdos de nuestra dedicación y esfuerzos conjuntos por conseguir una Veterinaria científica y atractiva y una Universidad auténtica. Sin olvidar las agradables comidas periódicas y tertulias de un grupo de Profesores de la Facultad denominado “geriátrico” en las que Julio las finalizaba con la bien dotada “Copa de la casa”.

Las actividades y reputación profesional y científica del Excmo. Sr. Dr. Julio Olías Pleite fueron reconocidas por esta Academia de Ciencias Veterinarias de España al ser admitido en la máxima categoría de Académico de Número el día 13 de diciembre de 1979 con la medalla nº 32 pronunciando el preceptivo discurso “Pasado, presente y futuro de la analgesia y anestesia veterinaria”.

También desempeñó el cargo de Secretario General de la Junta de Gobierno de la RACVE a lo largo de 8 años. Fue un asiduo conferenciante y habitual asistente a las sesiones científicas y mesas redondas hasta su fallecimiento. Hay que destacar su decisiva intervención en la redacción del primer Estatuto y Reglamento de Régimen Interior, y sobre todo del Manual de Protocolo a principios del año 2.000, de nuestra Institución

Una vez jubilado se incorporó a la Asociación Nacional de Veterinarios Jubilados en la fase de su relanzamiento contribuyendo con su tenaz trabajo, aportaciones y disciplina al actual y prometedor funcionamiento de la citada Corporación, demostrando de nuevo su cariño y dedicación a la Profesión Veterinaria.

Si el profesor Olías poseía un gran prestigio profesional no era menor, ni mucho menos, su sobresaliente personalidad y especialmente su valor humano. Detrás de una persona sencilla e idealista se escondía un hombre afable y generoso de grandes convicciones religiosas que consiguió el respeto y admiración de los compañeros que le conocieron de cerca ya que el verdadero prestigio solo se consigue cuando sus iguales lo reconocen como en este caso, como un referente de las Ciencias Veterinarias.

En estos momentos de aflicción y evocación quiero dedicar unas palabras de aliento y consuelo tanto a su esposa Luchy como a su hija Sarima que siempre estuvieron a su lado aconsejándole, ayudándole y animándole.

Yo conocía desde hace tiempo que su precario estado de salud se iba debilitando consecuencia de la diabetes y sus efectos secundarios sobre la microcirculación, por ello se lo recordaba con cierta frecuencia y hasta le suministré un claro “poster” demostrativo traído de un congreso de Diabetes de Pamplona para que lo colgara en su despacho y moderara los cuidados de la dieta y los ejercicios físicos. De todas formas nunca pensé que sucedería lo inevitable.

Querido Julio, termino mi intervención asegurando que siempre estuviste donde te correspondía con talento, ejemplaridad y dignidad siguiendo el aforismo, “No hay virtud más eminente que hacer sencillamente lo que se tiene que hacer.” Pero para los que tuvimos la suerte de disfrutar de tu amistad resulta imposible dar un adiós definitivo a un amigo de tantos

años con el que compartí ilusiones y alegrías, problemas y contrariedades.

Los creyentes pensamos que "*Non omnis morior*" y que la muerte no es el final sino un camino hacia la Luz por ello tengo la esperanza de volver a encontrarnos en las Alturas.

Muchas gracias.